

Archivos de Cardiología de México

Volumen 74
Volume

Suplemento 2
Supplement

Abril-Junio 2004
April-June

Artículo:

Discurso del Dr. Fause Attie, durante la inauguración de las actividades conmemorativas del 60 aniversario del Instituto Nacional de Cardiología “Ignacio Chávez”

Derechos reservados, Copyright © 2004
Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez

Otras secciones de este sitio:

- ☞ Índice de este número
- ☞ Más revistas
- ☞ Búsqueda

Others sections in this web site:

- ☞ *Contents of this number*
- ☞ *More journals*
- ☞ *Search*



Edigraphic.com

Discurso del Dr. Fause Attie, durante la inauguración de las actividades conmemorativas del 60 aniversario del Instituto Nacional de Cardiología “Ignacio Chávez”

Fause Attie*

Señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Lic. Vicente Fox Quesada.

Le doy la más cordial bienvenida a este Instituto, fundado el 18 de abril de 1944, es decir hace 60 años. Fue concebido, por un grupo cardiológico de maestros de excepción, encabezados por el maestro Ignacio Chávez. Desde los primeros pasos previos a su fundación, éste concibió la idea de crear un Instituto, que fuera algo más que un hospital. Constituye un justo motivo de orgullo para la medicina nacional e internacional. Desde su fundación ha sido centro hospitalario para la atención de enfermos, un gran laboratorio de investigación tanto en ciencia básica como aplicada, una gran escuela formadora de recursos humanos para la cardiología y además una agencia de ayuda social y humana para los cardiópatas.

Nos es satisfactorio señalar que en el año de 2003 tuvimos más de 5,252 egresos hospitalarios, otorgamos 106,000 consultas; realizamos más de 1,500 cirugías cardíacas, la mayor parte de ellas de alta complejidad, más de 3,000 cateterismos cardíacos y como unidad somos el hospital del sector salud que hacemos más trasplantes renales.

Dos mil quinientos nueve cardiólogos de los cinco continentes han sido formados en esta casa. Cumplimos una función social de gran trascendencia, ya que el 88% de nuestros pacientes se sitúan en la clasificación socioeconómica carente de recursos. Nuestra mortalidad hospitalaria es de apenas 5.1% y la tasa de infecciones 6.6%, cifras enviables para cualquier centro de atención médica cardiológica, de docencia y de investigación cardiológica en el mundo.

Señor Presidente:

En esta celebración del 60 Aniversario de nuestra Institución, su presencia nos honra y nos estimula al inaugurar una serie de mejoras de reequipamiento y remodelación, en unión de amigos aquí presentes y de invitados especiales.

La adquisición de equipos de alta tecnología, es parte integrante de un programa de renovación estructural y funcional en nuestro campo de la atención médica, con su consecuente repercusión en la investigación y en la enseñanza.

Hoy, inaugura usted la remodelación del departamento de hemodinámica, que cuenta con los equipos más modernos de cateterismo cardíaco, tanto diagnóstico como terapéutico. Es un equipo que ofrece también, amplias posibilidades para desarrollar nuevos estudios de investigación y mejoría de la capacidad diagnóstica global del Instituto.

Inaugurará usted igualmente, señor Presidente, los nuevos monitores del área de terapia intensiva. Inaugurará también, una sección especial de recursos didácticos, tanto en la escuela de enfermería, como en el salón principal de nuestro conjunto de aulas.

Brevemente, quiero hacer un reconocimiento a personas e instituciones altruistas que nos han apoyado desde la última década del siglo pasado y los años que han transcurrido del actual. Primero, Don Gonzalo Río y Sra. González de Río, quienes son dignos de profunda admiración. Hay muchos personajes creadores de riqueza, pero poco convencidos de que la riqueza no debe servir para la satisfacción ruin de la codicia, ni tampoco para el disfrute personal insano, sino para usarse como instrumento de prosperidad y bienestar, para aliviar las necesidades de los que

* Director General del Instituto Nacional de Cardiología “Ignacio Chávez”.

Correspondencia: Dr. Fause Attie. Instituto Nacional de Cardiología “Ignacio Chávez” (INCICH, Juan Badiano No. 1, Col. Sección XVI, 14080 Tlalpan. México, D.F.).

sufren. Gracias a don Gonzalo, con su extraordinaria generosidad fue factible la modernización del Departamento de Cirugía y Terapia Intensiva en 1992 y la remodelación de los pisos octavo y noveno de nuestro instituto; se creó el departamento de medicina nuclear, así como otorgó importante apoyo económico para remodelar el área de la Subdirección de Enfermería.

Posteriormente, a la lamentable pérdida de don Gonzalo, y puesta en marcha la operación de la fundación que lleva su nombre, gracias a la generosa actitud de su patronato, nos otorgan apoyo altruista sin ostentación ni publicidad. Así, con su apoyo, se creó el Departamento de Resonancia Magnética, con un equipo de alta tecnología con un costo de 22 millones de pesos, equipo con el que se obtienen vistas cardíacas dinámicas, las características de la circulación coronaria, la anatomía del corazón y las grandes arterias. Es el segundo equipo de América latina de resonancia magnética de 1.5 teslas optimizado para corazón.

Tres gammacámaras para el área de cardiología nuclear, una con tomografía por emisión de positrones, otra de doble detector y una más de detector único. Estos equipos valuados en 15 millones de pesos permitirán estudiar las características de la circulación coronaria, de la célula cardíaca y la función del corazón, parámetros indispensables en la decisión terapéutica. Quiero recalcar, que estos equipos fueron adquiridos con el donativo de 57 millones de pesos otorgados a este instituto por la fundación "Gonzalo Río Arronte", I.A.P.

Este generoso respaldo, nos impulsa a continuar con la mística inscrita en el escudo del Instituto Nacional de Cardiología "Ignacio Chávez": Amor y Ciencia al Servicio del Corazón. Sus miembros piensan que el servicio a los demás es la forma de cumplir el compromiso social que todos tenemos, ya que la obra más noble a que alguien pueda consagrarse su vida, es hacia el amor de la ciencia y la búsqueda de la felicidad humana. Expreso a usted Ing. Gilberto Borja Navarrete, y a los miembros del Patronato el más profundo agradecimiento a nombre de los pacientes del Instituto.

El Ingeniero Luis Martínez Zepeda, con su generosidad extraordinaria, se volcó en grandes ayudas al Departamento de Cardiología Pediátrica de este Instituto. Admiramos su sencillez, rectitud, honestidad y comprensión, dones envueltos siempre en el anhelo de servir.

Queremos que sepa usted, señor Presidente, y todos los aquí presentes, que nuestros benefactores, junto con el afecto, se han ganado el respeto y reconocimiento de todos los que hoy les rendimos gratitud por la nobleza de su vida, su comprensión, sentido de tolerancia y espíritu de leal entendimiento y cordialidad humana. Gracias a esta filantropía este Instituto inicia una nueva etapa de trabajo, una nueva forma de agilizar los compromisos que tiene con la población de nuestro país, permitiéndonos seguir siendo un noble instrumento de trabajo, de limpio prestigio para la medicina y la cardiología mexicana. Sus obras quedarán marcadas en nuestro Instituto no como una huella que se recuerde, sino como un árbol fecundo que seguirá dando sus frutos, dándonos ejemplo de que tenemos que construir juntos un México mejor. Para mantener este Instituto a la vanguardia tecnológica y el nivel de excelencia médica, son importantes los recursos destinados a la investigación.

Señor Presidente:

He intentado resumir como un acto de justicia los principales hechos, motivo de su honrosa visita y marcar con ella su interés a la labor que realiza el Instituto. Quiero expresarle en nombre de todo el personal de esta casa, y en el mío propio, nuestra más viva gratitud. Somos un grupo compacto de trabajadores, apasionados por una idea e impulsados por una mística imbuida por nuestros queridos maestros y fundadores de esta casa y me permito mencionar a Ignacio Chávez, Salvador Aceves, Armando Cuéllar, Alfonso de Gortari, José Manuel Rivero Carvallo y Manuel Vaquero, entre otros. Como dijo el maestro Chávez: si México ha de tener un día el perfil que le dibujen nuestros sueños, quiere este grupo presentar la obra del Instituto limpia, noble y fecunda, como la mejor contribución que la vida les permitió ofrecer.

